



Viña Santa Rita en busca de liquidez: vende terrenos y derechos de agua en Colchagua en \$8 mil millones

La compañía, controlada por el grupo Claro, firmó una promesa de compraventa de terrenos y derechos de aprovechamiento de agua asociados en las comunas de Palmilla y Peralillo, provincia de Colchagua, en la Región de O'Higgins.

IGNACIO BADAL

La Viña Santa Rita, controlada por el grupo Claro a través de Cristalerías Chile (60,56%), Bayona (23,52%) y Elecmetal (1,92%), anunció la firma de una promesa de compraventa de terrenos y los derechos de aprovechamiento de agua asociados a ellos en las comunas de Palmilla y Peralillo, provincia de Colchagua, en la Región de O'Higgins.

El precio de la transacción alcanzó a 211.202 unidades de fomento (UF), equivalente a \$8 mil millones.

"Esta operación se celebra en el marco de la política de permanente revisión de los predios de la sociedad, que implica la detección de oportunidades para la compra de nuevos terrenos de acuerdo con la estrategia de plantaciones de la sociedad, así como la enajenación de aquellos que se estima innecesario mantener, aprovechando alzas en los precios de activos que han dejado de ser estratégicos", dijo la viña en un hecho esencial enviado a la Comisión para el Mercado Financiero (CMF).

La firma no precisó qué activos venderá. En su memoria de 2023, detalló que su campo Palmilla, en la comuna de Peralillo, en el valle de Colchagua, tenía 377 hectáreas, de las cuales 252 hectáreas estaban plantadas.

La operación, que debiera cerrarse el próximo 15 de noviembre de 2024, generará una utilidad del orden de los \$4.080 millones de acuerdo al precio libro en que se tienen contabilizados los activos.

La viña ha presentado resultados decrecientes en los últimos años, tomando en cuenta que sus utilidades del 2021 llegaron a \$8.467 millones, bajaron a \$6.598 millones en 2022 y a \$1.890 millones en 2023.

Al cierre del primer semestre de este año, acumuló escasas ganancias por sólo \$187 millones, por lo que esta venta de activos le generará un rédito del orden de las 20 veces el resultado de la primera parte del año.

La viña fue consultada por los detalles de la operación, pero sólo enviaron la siguiente declaración: "En Viña Santa Rita, realiza-



mos revisiones permanentes para identificar oportunidades que fortalezcan nuestra posición financiera, enfocándonos en los activos clave para nuestros planes de crecimiento y desarrollo vitivinícola, alineados con nuestras prioridades estratégicas a largo plazo. En este caso, se trata de prescindir de un predio que no es prioritario en nuestra estrategia vitivinícola".

BAJA DE CALIFICACIÓN DE RIESGO

El pasado 2 de septiembre, la agencia de clasificación de riesgo ICR rebajó la categoría de Santa Rita a "A-" con panorama "estable", desde "A", con panorama "negativo", producto del "prolongado debilitamiento de sus principales indicadores crediticios, lo que ha implicado un desalineamiento de sus métricas de solvencia respecto a su anterior rating de categoría A, transitando con mayor notoriedad hacia un rating de una escala inferior", dijo. En abril de 2022, la em-

presa contaba con una clasificación "A+", pero se le había advertido un panorama "negativo".

En su explicación, ICR recordó que a junio de 2024, Santa Rita registró un nivel de deuda financiera versus Ebitda (ganancias antes de intereses, impuestos, depreciación y amortización) de 10,17 veces, "lo que representa el mayor nivel entre todos los períodos evaluados por ICR, esto es, 2012-2024. En cuanto a la cobertura de gastos financieros, al cierre del primer semestre también se ubicó en su nivel histórico más bajo, "pero la viña continúa con la capacidad para cubrir su gasto financiero neto (1,91 veces con metodología ICR), aunque con una razón ácida inferior a 1,0 vez, lo que significa que se amplían las necesidades de refinanciamiento de sus obligaciones y/o la búsqueda de nuevas fuentes de liquidez para hacer frente a su servicio de la deuda de corto plazo, en este escenario de genera-

ción operacional reducida".

La agencia planteó que espera una recuperación en las exportaciones de vino que signifique una mejora operacional de la viña, lo que posibilite una reducción de su endeudamiento. Sin embargo, advirtió que es poco probable que haya una mejora en su clasificación antes de 18 meses, puesto que el horizonte de repunte operacional supera el contemplado para esta categoría.

En 2021, la compañía llegó a un nivel de ventas de \$177 mil millones, el que se redujo a \$172 mil millones al año siguiente y a \$163.800 millones el año pasado. Al primer semestre de este año, su nivel de ingresos operacionales llegó a \$77.131 millones, un alza del 2,9% respecto al mismo período del 2023, lo que le permitió elevar su ganancia bruta a junio en un 12,6% a \$27.200 millones. Sin embargo, su resultado operacional cayó un 21% a \$2.581 millones por un alza en sus gastos de administración. ●